

La cooperación universitaria al desarrollo: funcionamiento y organización en la actual coyuntura de crisis económica

University development cooperation: functioning and organization models under the current economic crisis

SILVIA ARIAS CAREAGA
Y CLAUDIA RINCÓN BECERRA*



PALABRAS CLAVE

Cooperación al desarrollo; Estructuras universitarias CUD; Universidades españolas; Cooperación universitaria al desarrollo; Crisis económica.

RESUMEN El presente artículo ofrece una radiografía de las actuales estructuras universitarias españolas en cooperación al desarrollo en su compromiso y contribución a la cooperación internacional. Se detalla su forma de funcionamiento, su evolución y consolidación de sus actividades así como el efecto que la crisis económica actual está teniendo sobre su labor en su compromiso social en pro del desarrollo.

KEY WORDS

Development cooperation; University development cooperation units; Spanish universities; University development cooperation; Economic crisis.

ABSTRACT The present article presents an in-depth analysis of the current Spanish university offices, units and other university structures committed with development cooperation. The article describes how they work, their evolution and consolidation, as well as the effects of the economic crisis on their social engagement towards international development.

* **Silvia Arias Careaga** es directora de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (silvia.arias@uam.es).

Claudia Rincón Becerra es técnica del Área de formación, análisis y estudios de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid (claudia.rincon@uam.es).

MOTS CLÉS

Coopération au développement; Structures universitaires CUD; Universités espagnoles; Coopération universitaire au développement; Crise économique.

RÉSUMÉ Cet article présente une radiographie des structures universitaires espagnoles actuelles dans la coopération au développement et dans la contribution à la coopération internationale. On détaille sa forme de fonctionnement, son évolution et la consolidation de ses activités, ainsi que l'effet de la crise économique actuelle dans son compromis social à faveur du développement.

Introducción

La etapa actual de fuerte recorte presupuestario por parte del gobierno español en materia de cooperación al desarrollo ha hecho retroceder a España a niveles de contribución similares a los que tenía en los años ochenta. Sin embargo, España se caracterizó durante los últimos 20 años como un país donante con una alta relevancia en el marco de la Cooperación Internacional para el Desarrollo. En concreto, España, en el periodo 2005-2008 incrementó su ayuda en términos absolutos un 22,3%, pasando de 1.985 millones de euros a 2.428 millones de euros en el año 2005. Este aumento constituyó uno de los mayores incrementos en la historia de la cooperación española (González, 2006). Este activo papel de España se caracterizó, por un lado, por tener un menor recorrido temporal en la política de ayuda que otros países del CAD, y por otro lado, por haber mantenido un vivo crecimiento de la ayuda, en especial, en el periodo 2003-2008 (Alonso, 2012).

Las universidades españolas han tenido un papel significativo en la contribución de este incremento; en especial, en los últimos 12 años las universidades españolas se han convertido en instituciones con un papel muy protagonista en la Cooperación Internacional para el Desarrollo. No hay ninguna duda hoy en día de que las universidades españolas juegan un papel legítimo, único y relevante en la Cooperación Internacional para el Desarrollo (Vilalta y Gmelch, 2014).

Resulta, además, especialmente interesante cómo las universidades españolas a pesar del general y fuerte retroceso presupuestario en cooperación han “consolidado sus estructuras y políticas públicas de cooperación al desarrollo. Como agentes de la cooperación descentralizada española, la AOD que disponen se mantiene en porcentajes regulares a pesar de la retirada pública de financiación en cooperación al desarrollo” (Castejón y Revert, 2014).

A finales de los años noventa, las universidades españolas frente a la necesidad de organizar de una forma más eficiente su trabajo en cooperación al desarrollo y también para afianzar su compromiso social emprendieron el establecimiento de estructuras

solidarias universitarias¹ desde las cuales asumir su nuevo reto de formar, además de buenos profesionales, ciudadanos comprometidos con la sociedad que les rodea y con capacidad de respuesta a los problemas sociales y ambientales que se plantean.

El presente artículo surge en el marco de la investigación iniciada por la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la Universidad Autónoma de Madrid en el año 2012, con el objetivo de elaborar una versión renovada del libro sobre las estructuras solidarias de las universidades españolas publicado en el año 2004². La investigación fue muy amplia pero para este artículo solo se abordan las estructuras específicas de cooperación universitaria al desarrollo (CUD) —sin analizar las estructuras con otros objetivos solidarios— y analizando en concreto el efecto que la crisis actual ha tenido sobre su organización y funcionamiento.

El proceso metodológico y las estructuras universitarias en cooperación al desarrollo

Los resultados aquí presentados parten de una investigación más amplia iniciada en julio de 2012 con el diseño de un cuestionario en formato digital, el cual se fue perfeccionado en tres fases a través de tres grupos control. Finalmente, la encuesta definitiva fue enviada a las universidades españolas en septiembre de 2013. El envío se hizo a las universidades pertenecientes a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE)³ que suman un total de 75 universidades, 50 públicas y 25 privadas. Se envió el cuestionario a través de correo electrónico con el enlace para acceder al cuestionario; para corroborar alguna información o aclarar algunas respuestas incompletas o confusas, se contactó al mismo tiempo con algunas universidades, tanto por vía electrónica como por vía telefónica.

La encuesta se envió a 102 estructuras solidarias identificadas en 72 universidades listadas por la CRUE. Cabe mencionar que hubo tres universidades en las cuales no se encontró ningún tipo de estructura solidaria o de cooperación. El cuestionario fue respondido por 96 estructuras solidarias de las 102 contactadas en un total de 66 universidades lo que representa un porcentaje de contestación del 94,1% (6 estructuras no respondieron la encuesta, 5 privadas y 1 pública).

- 1 Este término se definió por primera vez en la publicación *Las estructuras solidarias de las universidades españolas: Organización y funcionamiento* realizada por Silvia Arias y Alfonso Simón en 2004 como “toda aquella estructura que sea cual sea su origen o forma legal u organizativa, tiene como objetivo el estudio, la promoción, la formación, la investigación, la sensibilización y la organización de actividades englobadas dentro del campo de la solidaridad y ejecutadas siempre desde el ámbito universitario”. La relevancia de esta publicación, única en su especie en ese momento, fue la aportación que realizó al mundo de las estructuras universitarias solidarias, elaborando una amplia recopilación, clasificación, sistematización y análisis de todas las estructuras solidarias universitarias existentes hasta ese momento.
- 2 Véase la nota anterior.
- 3 Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas <http://www.crue.org/UNIVERSIDADES/>

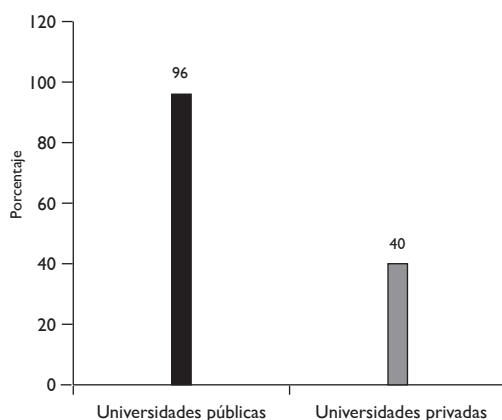
Como ya se ha mencionado, el presente artículo solo ha abordado las CUD. Dichas estructuras solidarias abordan ámbitos de trabajo muy heterogéneos y amplios, desde la promoción del voluntariado social, la promoción de la protección del medio ambiente y la inclusión educativa hasta la educación para el desarrollo y la cooperación internacional. Por ello, y para garantizar la rigurosidad de los objetivos del presente artículo, se ha hecho un exhaustivo barrido seleccionando únicamente aquellas estructuras que enfocan su trabajo a la cooperación al desarrollo, evitando así confusiones y contaminación con otros datos.

De esta manera se ha trabajado con un total de 73 estructuras CUD (61 estructuras de universidades públicas y 12 estructuras de universidades privadas) de un total de 57 universidades. Es preciso recordar que en una misma universidad puede haber más de una estructura CUD. Por lo tanto, un total de 23 estructuras solidarias fueron descartadas al no ser sus objetivos la promoción de la cooperación universitaria al desarrollo. La mayoría de los análisis se han hecho distinguiendo entre universidades públicas y privadas dado el interés que el distinto funcionamiento de unas y otras podría tener en los resultados.

El procesamiento de la información se ha realizado a través del paquete estadístico SPSS/PC v. 21.

Los resultados confirman la presencia prácticamente absoluta (96%) de estructuras CUD en las universidades públicas españolas (48 universidades sobre un total de 50) y de un porcentaje de presencia en las privadas del 40% (10 universidades con estructuras CUD de un total de 25).

Gráfico 1. Porcentaje de universidades españolas con estructuras CUD según el tipo de universidad



Fuente: *Elaboración propia.*

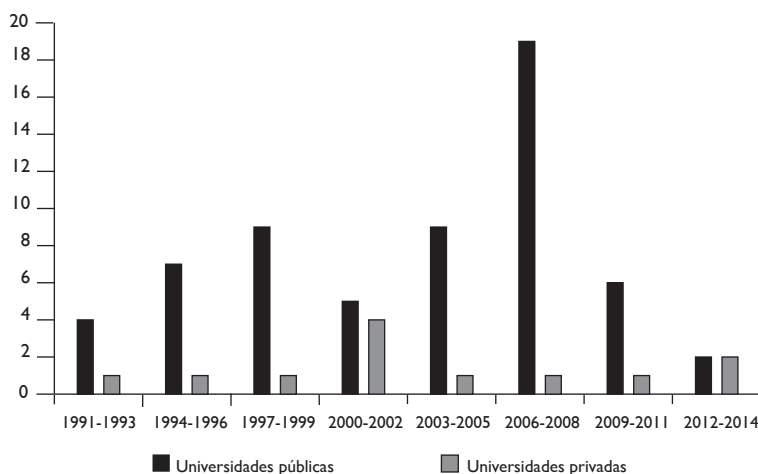
La organización de las estructuras CUD

Periodos de creación

La evolución a lo largo del tiempo muestra un pico importante de creación de estructuras de cooperación universitarias al desarrollo en el trienio 2006-2008, especialmente para las universidades públicas (gráfico 2). Estos datos confirman el compromiso universitario cuando en el año 2005 las universidades españolas elaboran un Código de Conducta en materia de Cooperación Universitaria al Desarrollo.

Es interesante también observar que, a pesar de los recortes presupuestarios en cooperación, ha continuado la aprobación de nuevas estructuras en estos últimos años.

Gráfico 2. Número de estructuras CUD creadas por años según el tipo de universidad



Tipo de estructura

Existen varios modelos de organización de las estructuras CUD. Cada uno de ellos tiene unas peculiaridades distintas pero es el modelo institucional el preferido por las universidades. Esto refuerza sin duda el compromiso de las propias universidades en otorgar a su papel en cooperación de una estabilidad y compromiso muy firme. Este modelo es especialmente notable en las universidades públicas; las privadas presentan mayor heterogeneidad en el modelo escogido.

La mayoría de las estructuras se sitúan orgánicamente dependiendo de un vicerrectorado, siendo el relacionado con la internalización donde quedan adscritas buena parte de las estructuras CUD (71%).

Tabla 1. Tipos de estructuras CUD según el tipo de universidad

	Universidades públicas	Universidades privadas
Estructura institucional	65,6% (n=40)	25,0% (n=3)
Asociación	1,6% (n=1)	8,3% (n=1)
Fundación	6,6% (n=4)	16,7% (n=2)
Instituto o centro	11,5% (n=7)	25,0% (n=3)
Cátedra	8,2% (n=5)	16,7% (n=2)
Otro	6,6% (n=4)	8,3% (n=1)

Fuente: Elaboración propia.

Personal responsable de las estructuras CUD

Resulta de interés conocer el perfil humano por el que las universidades han apostado para dirigir y responsabilizarse de la estructura universitaria de cooperación al desarrollo (tabla 2). Algo más de la mitad son hombres (52,1%, frente al 47,9%), diferencia que se mantiene en las públicas pero desaparece en las universidades privadas ya que en estas hay tantos hombres como mujeres al frente de sus estructuras. En cuanto a su titulación, el 56,2% son doctores o doctoras, frente al 35,6% que son licenciados/as. Estos mismos análisis realizados por tipo de universidad muestran una tendencia distinta. En las universidades privadas existe un mayor porcentaje de licenciados/as (66,6%) que de doctores/as (33,3%) al frente de estas estructuras.

El 46,6% proviene de las Ciencias Sociales y Jurídicas, seguido de aquellos con formación en Humanidades (20,5%) y Enseñanzas Técnicas (13,7%). Este patrón es más o menos similar en universidades públicas y privadas.

Tabla 2. Resumen del perfil del responsable de las estructuras CUD según el tipo de universidad

	Universidades públicas		Universidades privadas	
Sexo	Hombres	52,4%	Hombres	50%
	Mujeres	47,5%	Mujeres	50%
Grado académico	Doctores/-as	60,6%	Doctores/-as	33,3%
	Licenciados/-as	29,5%	Licenciados/-as	66,6%
Área de conocimiento	Ciencias Sociales y Jurídicas	42,6%	Ciencias Sociales y Jurídicas	66,6%
	Humanidades	19,6%	Humanidades	25%
Relación contractual	PDI	52,4%	PDI	25%
	PAS	34,4%	PAS	58%
Tiempo de dedicación	Completa	34,4%	Completa	41,6%
	Parcial	65,5%	Parcial	58,3%

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a su tipo de contrato se observa que casi la mitad (47,9%) son personal docente; un 38,3% que es Personal de Administración y Servicios (PAS), ya sea

funcionario o laboral; y un 13,6% que es personal contratado externo u otros. En las universidades privadas esta tendencia se invierte ya que el 58% es PAS, frente a un 25% que es PDI. En las públicas, sin embargo, el 52,4% es PDI frente a un 34,4% que es PAS. Dado este tipo de contrato era de esperar que la dedicación del responsable sea mayoritariamente a tiempo parcial, ya que debe de compaginar sus tareas al frente de la estructura con sus tareas docentes (el 64,4% tiene una dedicación parcial, frente al 35,6%).

Otros recursos humanos en las estructuras CUD

Además del responsable las estructuras CUD cuentan en un 97,3% con otro personal de apoyo. La media de personas trabajando en las estructuras es de 5,18 personas, siendo ligeramente mayor la media de personas en las universidades públicas (5,31) que en las privadas (4,50). El tipo de vinculación de estas personas es muy heterogéneo existiendo una amplia diversidad en cuanto al modelo que cada universidad ha implantado. En general, se observa un modelo de funcionarios fijos (8,2%) o laborales fijos (6,8%) como un patrón más mayoritario. En las universidades públicas se apuesta en un 9,8% por funcionarios fijo y en las privadas por un modelo mixto de becarios junto a laborales fijos (25%).

Debido a la crisis económica, el 35,6% de las universidades ha reducido su personal. El 50% lo hizo reduciendo a una persona y el resto lo hizo reduciendo entre 2 (19,2%), 3 (19,2%) y 5 (11,5%) personas. Distinguiendo entre universidades públicas y privadas se observa que el 37,7% de las universidades públicas ha reducido su personal; en las universidades privadas lo han hecho un 25%.

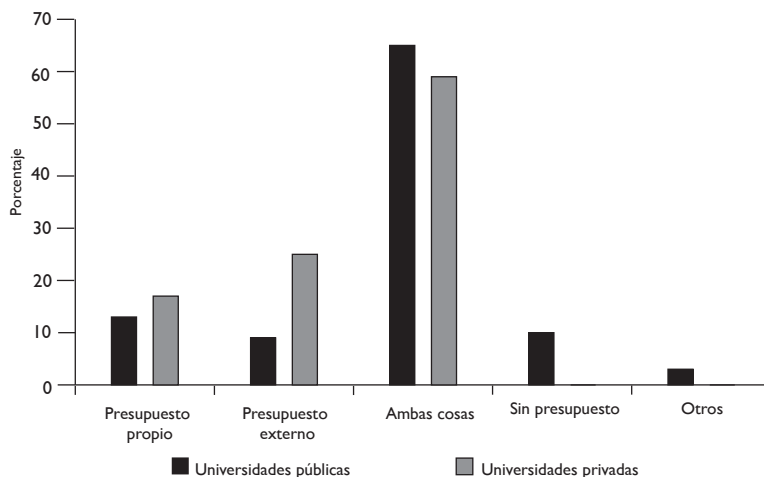
Modelo de financiación

La mayoría de las estructuras CUD reciben tanto presupuesto propio como presupuesto externo de otras entidades. Existe un porcentaje pequeño pero no despreciable de universidades públicas que aún a pesar de tener una estructura operativa no cuentan con ningún tipo de financiación. Sin embargo, estas estructuras son menores comparadas con aquellos que no recibían presupuesto hace unos años (Arias y Simón, 2004).

La financiación propia que reciben las estructuras CUD desde sus propias universidades varía mayoritariamente entre los 0 y los 50.000 euros anuales (gráfico 4). Casi el 60% de las universidades públicas se mueve en el rango entre 0-100.000; el 75% de las privadas lo hacen en ese mismo rango.

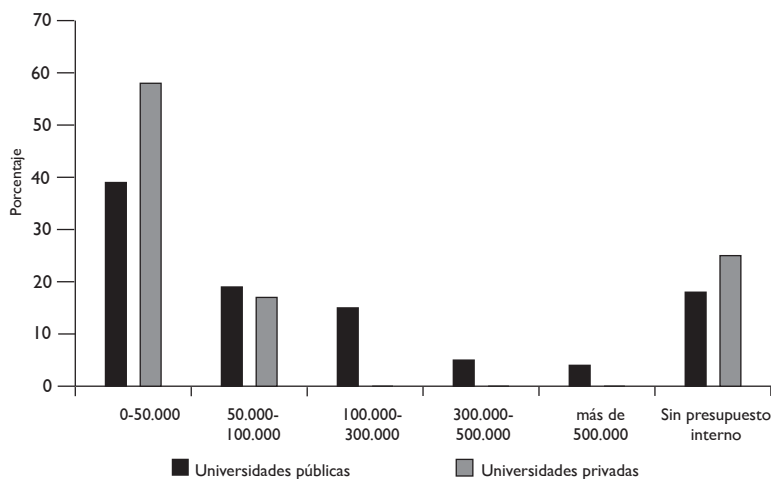
La financiación externa que las estructuras CUD reciben se mueve también en el rango de los 0-50.000 euros. La mayoría de las universidades privadas obtiene financiación externa en ese rango, mientras que las universidades públicas presentan una mayor heterogeneidad en las cantidades obtenidas. Existe casi un 18% de universidades que manejan más de 300.000 euros anuales por aportaciones externas.

Gráfico 3. Forma de financiación de las estructuras universitarias CUD según el tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 4. Rangos de presupuesto adjudicados desde la propia universidad a las estructuras CUD según el tipo de universidad

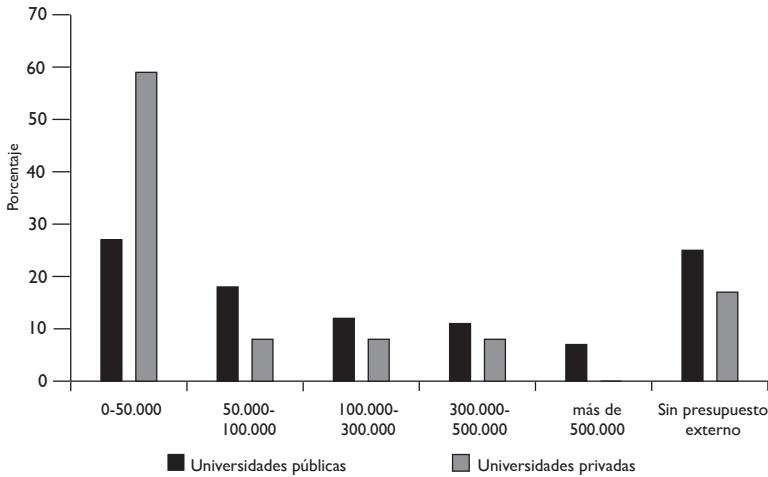


Fuente: Elaboración propia.

En relación al origen de la financiación, se observa que las estructuras CUD de las universidades públicas reciben apoyo mayoritariamente de sus comunidades autónomas y de la Administración General del Estado. También son importantes los ayuntamientos y la Unión Europea como entidades de apoyo a proyectos y programas

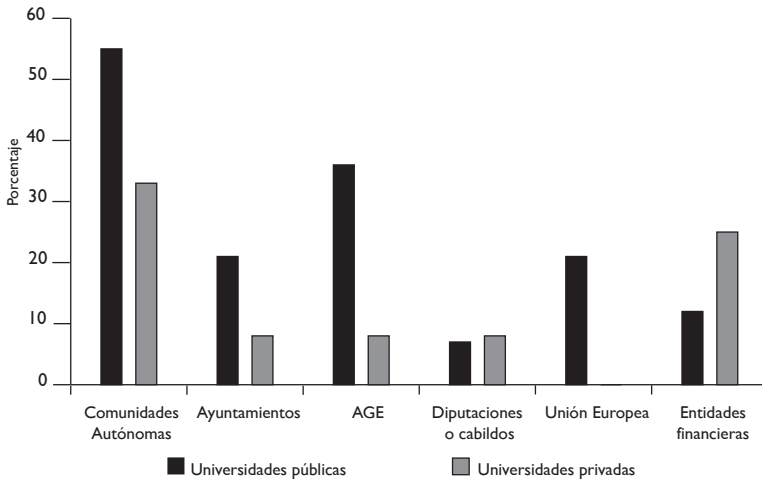
de cooperación universitaria al desarrollo. Las universidades privadas reciben mayoritariamente los fondos de sus comunidades autónomas y de entidades financieras (gráfico 6). Por supuesto, cada estructura puede recibir fondos de varias entidades y organismos a la vez.

Gráfico 5. Rangos de presupuesto externo movilizados por las estructuras CUD según el tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 6. Origen de la financiación de las estructuras universitarias de cooperación al desarrollo según el tipo de universidad



Fuente: Elaboración propia.

Las actividades de las estructuras CUD

El relevante aporte de las universidades españolas a la cooperación al desarrollo se materializa en actividades y programas emanados desde su interior como órganos constructores de conocimiento que forma personas capaces de saber y conocer en una sociedad globalizada desigual y en constante cambio.

Los resultados de la presente investigación revelan que las jornadas y actividades de sensibilización son las más frecuentes, realizadas por casi el 85% de las universidades españolas, seguidas de los programas de apoyo para realizar el prácticum en cooperación al desarrollo; los proyectos de investigación; las convocatorias de ayuda para proyectos; los programas de voluntariado internacional y los proyectos de cooperación en el terreno.

Estos mismos datos analizados según el tipo de universidad revelan algunas diferencias. Tanto en unas como en otras, las más comunes son la realización de jornadas de sensibilización. Pero las actividades a continuación más comunes en las públicas están principalmente enfocadas a convocatorias y proyectos de investigación y apoyo para el prácticum mientras que en las privadas los más comunes son los programas orientados hacia los estudiantes (como los programas de voluntariado internacional o los de apoyo para realizar el prácticum en cooperación al desarrollo). Por supuesto, cada universidad realiza más de una de estas actividades a la vez.

Tabla 3. Las actividades realizadas por las estructuras universitarias de cooperación según el tipo de universidad

	Total universidades	Universidades públicas	Universidades privadas
Jornadas de sensibilización	84,9% (n=62)	81,9% (n=50)	100,0% (n=12)
Apoyo para realizar prácticum	58,9% (n=43)	57,3% (n=35)	66,6% (n=8)
Proyectos de investigación	57,5% (n=42)	59,9% (n=36)	50,0% (n=6)
Convocatorias de ayuda para proyectos de cooperación al desarrollo	54,7% (n=40)	62,2% (n=38)	16,6% (n=2)
Voluntariado internacional	50,6% (n=37)	47,5% (n=29)	66,6% (n=8)
Proyectos de cooperación en terreno	47,9% (n=35)	52,4% (n=32)	25,0% (n=3)
Gestión de becas y programas con financiación externa	46,5% (n=34)	52,4% (n=32)	16,6% (n=2)
Impartición de formación curricular (grado/post-grado)	41,1% (n=30)	42,6% (n=26)	33,3% (n=4)
Asesorías técnicas	30,1% (n=22)	27,8% (n=17)	41,6% (n=5)
Otros	12,3% (n=9)	11,4% (n=7)	16,6% (n=2)

Fuente: Elaboración propia.

En relación a si han tenido que suprimirse actividades de las estructuras CUD debido a los recortes presupuestarios, los resultados muestran que un 63% de las universidades

sí ha visto afectada su actividad por los recortes presupuestarios frente al 36,9% que no. Estos datos muestran unas diferencias notables entre el tipo de universidad: el 70,4% de las universidades públicas han tenido que reducir sus actividades frente al 25% de las privadas. Esto demuestra un impacto claramente diferente sobre las universidades públicas y privadas.

Las actividades más afectadas han sido las convocatorias para proyectos, seguidas de los proyectos de investigación, las jornadas de sensibilización y la gestión de becas y programas.

Conclusiones

La cooperación universitaria al desarrollo muestra una estabilidad y consolidación a lo largo del tiempo. Prácticamente, todas las universidades públicas españolas mantienen oficinas o estructuras desde las cuales potenciar la cooperación al desarrollo a través de la formación, la investigación y la sensibilización en el compromiso con las sociedades de países empobrecidos.

A pesar de la crisis de los últimos años y de los recortes que la han acompañado y, muy especialmente, en las políticas de cooperación al desarrollo, las universidades han optado por mantener un fuerte compromiso con la política social y de cooperación al desarrollo que iniciaron hace ya varios años. Se ha seguido creando estructuras de cooperación universitaria, manteniendo programas y actividades que favorecen la implicación de los estudiantes, que posibilitan el desarrollo de muchas de sus contrapartes del Sur y que promueven la investigación y la iniciativa y motivación de la comunidad universitaria en pro de una sociedad más justa e igualitaria.

Hay indicadores directos e indirectos que a través de los resultados de esta investigación muestran el modelo de política en cooperación por el que las universidades españolas han optado. La mayoría de las estructuras en las universidades mantienen una forma jurídica marcadamente institucional, formando parte del organigrama universitario con una estabilidad y consolidación en el tiempo. La responsabilidad recae mayoritariamente sobre los vicerrectorados relacionados con la internacionalización.

Sigue siendo mayoritaria la presencia de docentes al frente de estas estructuras, con un perfil muy delimitado: hombre, docente, con el grado de doctor, del área de las ciencias sociales, con dedicación parcial. Este patrón no ha cambiado mucho en comparación con los resultados encontrados en el año 2004 (Arias y Simón, 2004) pero sí que se observa una diferencia muy notable en cuanto a la mucha mayor presencia de PAS especializado al frente de estas estructuras o de apoyo en las unidades. La dotación de personal es, sin duda, uno de los indicadores más claros y directos de la apuesta política de las universidades en el campo de la cooperación universitaria al desarrollo.

La financiación sigue siendo una cuestión mixta: se recibe un presupuesto propio pero también se cuenta con mucho apoyo externo. El presupuesto que se maneja no es muy alto lo que puede estar relacionado con la actual crisis económica pero también es cierto que hoy en día son muy pocas las universidades que no cuentan con financiación comparadas con el análisis hecho en el año 2004.

Las actividades que soportan todo este compromiso universitario están basadas muy principalmente en acciones de sensibilización de muy diversa índole. Las acciones en cooperación predominantemente universitarias muestran una mayoría de implantación en las universidades. Estas son aquellas encaminadas a la investigación, la docencia y la sensibilización, de ahí que las acciones de apoyo para la realización del prácticum en cooperación, los proyectos de investigación y las actividades generales de sensibilización sean las actividades más habituales en las universidades.

El efecto de la reducción del gasto en cooperación al desarrollo vivido por España en estos últimos años ha tenido sin duda una repercusión clara en las universidades. Por un lado, hay un claro efecto inmediato ya que muchos de los programas desarrollados por las estructuras CUD dependen de financiación externa que proviene de otros organismos, por lo tanto muchas de estas han tenido que cesar o reducirse al mínimo. Efectivamente los resultados de esta investigación muestran que son las convocatorias de proyectos de cooperación que en su mayoría están apoyadas por otros organismos y entidades una de las primeras actividades que se han visto afectadas. Igualmente, el trabajo en la gestión de becas y programas convocados desde otros organismos, los proyectos de investigación y las jornadas de sensibilización se han visto afectados. La reducción de personal también ha sido una realidad en un porcentaje alto de universidades.

Todo ello no permite concluir que a pesar de ver mermados sus presupuestos las universidades continúan apostando por el fortalecimiento de su dimensión en cooperación al desarrollo. En un esfuerzo titánico y constante las universidades han conseguido estar cada vez más presentes, ser menos invisibles y pasar a ser protagonistas indiscutibles del escenario de la cooperación internacional al desarrollo. Su activo grupo de cooperación en la CRUE, que ha permitido sumar sinergias y trabajar en red, su implicación en visibilizar su aporte a la AOD y la consolidación del Observatorio de Cooperación Universitaria al Desarrollo son claros ejemplos de los logros alcanzados. También, sin duda, estos resultados estimulan para reflexionar sobre la aportación que la CUD hace en la internacionalización de las universidades. Sin duda, ha ampliado y enriquecido este concepto, facilitando la relación y el encuentro con otros actores, entidades y organismos, aumentando su atractivo como entidad de educación superior y situando a las universidades en el camino del cumplimiento de sus metas en la construcción de un pensamiento crítico, abierto y plural.

Lo que las universidades iniciaron hace ya varios años en cooperación al desarrollo se hizo bajo un camino muy bien trazado, con una directriz política muy clara que

resulta difícil de eliminar hoy en día. La cooperación universitaria al desarrollo ha pasado a ser un eje más de la política universitaria; una forma de entender y ser universidad en este siglo XXI.

Agradecimientos

A todas las universidades participantes y en especial a los responsables de sus estructuras solidarias.

A nuestros compañeros de la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación de la UAM por su apoyo en la realización de la presente investigación.

Bibliografía

- ALONSO, J. A. (2012): "La evaluación en la cooperación internacional para el desarrollo", *Presupuesto y Gasto Público* 68/2012, Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos Instituto de Estudios Fiscales, 2012, pp. 239-255. Disponible en http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/revistas/presu_gasto_publico/68_13.pdf (consultada el 28 de julio de 2014).
- ARIAS, S. y SIMÓN, A. (2004): *Las estructuras solidarias de las universidades españolas: Organización y funcionamiento*, Universidad Autónoma de Madrid y Fundación Telefónica, Madrid.
- CASTEJÓN, N. y REVERT, X. (2014): "La Ayuda Oficial al Desarrollo de las universidades españolas en tiempos de desmantelamiento del sector público: observaciones para el periodo 2008-2012". Ponencia presentada al II Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo, Huelva, 16 y 17 de junio 2014, Universidad de Huelva.
- GONZÁLEZ, C. (2006): "La Ayuda al Desarrollo en España en 2006-07", en Arias, M. (dir.) (2006), *La realidad de la Ayuda 2006-2007*, Intermom Oxfam, Barcelona. Disponible en http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/15849/original/Realidad_Ayuda_06-07.pdf (consultada el 29 de julio de 2014).
- UNCETA, K. (2007): *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.
- VILALTA, J. M. y GMELCH, N. (2014): "Informe CyD 2014-La contribución de las universidades españolas al desarrollo", en *Universidades: cooperación para el desarrollo social y económico*. Disponible en <http://www.josepmariavilalta.com/universitats/cap%C3%ADtols-llibres-i-llibres/universidades-cooperaci%C3%B3n-para-el-desarrollo-social-y-econ%C3%B3mico/> (consultada el 29 de julio de 2014).